



Columna

Valdivia: Ciudad Musical

Valdivia acaba de ser reconocida internacionalmente como Ciudad Humedal. Y mientras se proyecta también desde el cine —con un proceso de reconocimiento ligado a su trayectoria y ecosistema audiovisual—, es importante relevar otra dimensión igualmente estructural: Valdivia es, en los hechos, una ciudad musical.

Aquí la música no funciona como “adorno cultural”, sino como infraestructura viva, con instituciones, formación temprana, circulación permanente y audiencias que han sido cultivadas durante décadas.

La Orquesta de Cámara de Valdivia de la Universidad Austral de Chile es un buen ejemplo: su trabajo no se agota en salas tradicionales. Este diciembre volvió a tomar la calle con una señal potente de democratización cultural de El Mesías de Händel.

Otro ejemplo notable es el Festival de Jazz de Valdivia, con 25 años de trayectoria.

Esta vitalidad contemporánea dialoga con una historia musical profunda, marcada por promotores culturales y creadores relevantes como Guillermo Frick, impulsor temprano de la vida cultural y musical local; Roberto Mahler, figura singular del siglo XX

vinculada al sur de Chile; y Acario Cotapos, uno de los compositores más radicales de la modernidad chilena.

Existe también una larga tradición de bandas de música popular como Schwenke y Nilo o Sexual Democracia. La tradición se expresa también en una fuerte presencia coral, asociada tanto a la vida comunitaria como a espacios religiosos y educativos.

La Orquesta Filarmónica de Los Ríos, que amplía la escala y alcance territorial, y el trabajo formativo del Conservatorio de Música de la Universidad Austral de Chile, eje histórico de la formación musical en la ciudad, con ciclos y encuentros sostenidos en el tiempo. La Escuela de Artes Musicales y Sonoras UACH refuerza la creación y experimentación —incluida la música popular, el jazz y la creación contemporánea.

En la base, la educación musical temprana es clave: el Colegio Bicentenario de Música Juan Sebastián Bach tiene una trayectoria consolidada como proyecto municipal especializado.

En el plano de industria y redes, FLUVIAL conecta a Valdivia con circuitos profesionales nacionales e internacionales. En Valdivia, la música no es un acontecimiento: es una práctica continua que construye identidad y proyecta el territorio en el tiempo.



Felipe Pinto D'Aguiar

Decano Facultad de Arquitectura y Artes UACH.